

**EL USO DE ESQUEMAS LÓGICOS COMO MEDIOS DE ENSEÑANZA EN LA
ASIGNATURA HISTORIA DE CUBA
THE USE OF LOGICAL SCHEMES AS TEACHING MEANS IN THE SUBJECT
HISTORY OF CUBA**

M. Sc. Elaine Helguera Pons¹, (0000-0002-1487-8338), CUM Cárdenas, Universidad de
Matanzas

elainehpons@gmail.com

M. Sc. Juan Carlos Lima Pérez² (0000-0002-1823-4505)

M. Sc. Mayrelis Guerra Escobio³ (0000-0002-8116-3607)

Lic. Daimé Idalia Castro Lajonchere⁴ (0000-0002-5445-7220)

Resumen

El estudio de la Historia ha sido preocupación de pedagogos e historiadores del mundo entero. Cuba no ha sido la excepción en este sentido. El uso de esquemas lógicos en las clases de Historia como medio de enseñanza constituye una vía didáctica para el trabajo con la asignatura que por excelencia contribuye a la formación integral de los estudiantes como verdaderos patriotas y revolucionarios. El presente trabajo persigue como objetivo dotar al maestro de herramientas para la preparación de las clases de Historia de Cuba y así contribuir al perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje. En el mismo aparecen algunos ejemplos de cómo elaborar esquemas lógicos en las clases de Historia de Cuba para contribuir al modo de razonar hechos, procesos y fenómenos históricos.

Palabras claves: *esquemas lógicos; historia; medios de enseñanza*

Abstract

The study of History has been the concern of educators and historians around the world. Cuba has not been the exception in this regard. The use of logical schemes in History classes as a means of teaching constitutes a didactic way to work with the subject that par excellence contributes to the integral formation of students as true patriots and revolutionaries. The objective of this work is to

provide the teacher with tools for the preparation of Cuban History classes and thus contribute to the improvement of the teaching-learning process. In it there are some examples of how to elaborate logical schemes in the Cuban History classes to contribute to the way of reasoning about historical facts, processes and phenomena.

Keywords: *logical schemes; teaching aids; story*

La pedagogía contemporánea presta mucha atención a la metodología de enseñar a pensar y a trabajar con un creciente nivel de independencia. Es decir, que la docencia no puede limitarse a la simple transmisión de conocimientos por muy brillante que esto se haga, sino a lograr también que los estudiantes se apropien de métodos de trabajo con los que puedan abordar el estudio de las diferentes fuentes de conocimientos.

La Historia de Cuba es una de las asignaturas priorizadas por su alto potencial formativo-humanista, al enriquecer el mundo espiritual y los conocimientos de los alumnos. Sobre esta base se considera que la finalidad educativa de la asignatura es contribuir al desarrollo integral del alumno, propiciar el crecimiento de su personalidad e incidir en su formación humanista. En estos momentos en que el Ministerio de Educación está inmerso en el perfeccionamiento educacional cobra mayor fuerza el logro de una enseñanza capaz de dotar a los educandos de la posibilidad de aprender a aprender.

En correspondencia se ha declarado por el Ministerio de Educación (MINED, 2006), la promoción de una enseñanza con tales características, lo que constituye el objeto fundamental del trabajo, en el marco del perfeccionamiento continuo del Sistema Nacional de Educación. Esto ha requerido como es lógico que en función de lograr estos objetivos se trabaje con ahínco en la enseñanza de las asignaturas priorizadas, lo que cobrará mayor importancia entre ellas, la Historia de Cuba.

El conocimiento de esta asignatura es un arma al servicio de la cultura, al servicio de la enseñanza, a pensar y defender ideas, procesos imprescindibles en la preparación de las nuevas generaciones. Solo la cultura permitirá la comprensión de los complejos problemas y grandes retos del mundo actual. Para asumir estos retos con una actitud transformadora se necesitan conocimientos tanto históricos como de las diversas disciplinas que se estudian en la escuela cubana. La forja de una cultura histórica es un proceso que debe caracterizarse por el diálogo, la búsqueda, el espíritu, la

indagación, el debate y, por esta vía, contribuir a profundizar convicciones patrióticas y antiimperialistas que, es entre otros, uno de los fines de la educación en Cuba.

Se ha considerado la Historia como una de las asignaturas priorizadas de todos los niveles educativos por su alto potencial formativo-humanista, al enriquecer el mundo espiritual y los conocimientos de los estudiantes. Sobre esta base se considera que la finalidad educativa de la asignatura es contribuir al desarrollo integral del alumno, propiciar el crecimiento de su personalidad e incidir en su formación humanista.

No se trata de que los estudiantes repitan lo que explicó el profesor, sino que comiencen a apropiarse de cómo él lo hace. Ello reclama la atención pedagógica, pues el desarrollo de habilidades que alcancen estos, es el resultado de lo que se le enseñe, cómo se le enseñe, y cómo se le entrene.

Existen en las instituciones educativas maestros que trabajan muy bien, y otros, que solo se limitan a repetir la información que aparece en los libros de textos; por tanto, esa repetición no contribuye al desarrollo del pensamiento creador; durante las clases el docente debe contribuir más a entregar a los estudiantes esos nudos de apoyo a partir de los cuales puedan explicar la lógica del proceso estudiado.

En este sentido pueden ser de utilidad docente los esquemas lógicos como fuentes de conocimientos. Se hace imprescindible que los alumnos fijen hechos, nombres, fechas y personajes, pero que la memorización de estos, no pueden, ni deben ser de forma mecánica; por lo que se hace esencial la contribución de estas fuentes con las que trabajan los investigadores y que son usadas por el profesor en calidad de medios de enseñanza, de ahí que se afirme que: “los medios de enseñanza son las fuentes del conocimiento histórico que constituyen soporte material del método” (Díaz, 1996, pp. 2-6).

Por lo anteriormente analizado se puede plantear que, así como las fuentes son imprescindibles en el proceso de investigación histórica; en condiciones docentes son excelentes elementos probatorios para el estudiante.

El aprendizaje de la Historia ayuda al estudiante a tomar conciencia de sus propios valores y a fundamentar sus relaciones sociales, su práctica a lo largo de la vida. Para ello es necesario establecer una adecuada relación entre ciencia y humanismo, pues, por una parte, tienen relevante

importancia los conceptos y posiciones teóricas de la historia como ciencia y su devenir en asignaturas, y por otra que la clase de historia es un espacio social de comunicación, intercambio y enriquecimiento en función de la formación integral de los mismos.

Para el logro de esta intencionalidad formativa es preciso tener en cuenta al estudiante, sus demandas y necesidades de la época y sociedad en que se vive, a la epistemología de la historia como ciencia y acondicionamientos de carácter psicológicos y propiamente didácticos, todo ello para poder contribuir al desarrollo de las capacidades de los alumnos para valorar, sentir, amar, imaginar y poner en práctica lo aprendido para defender ideas y principios revolucionarios y hacer posible un mundo mejor.

El estudiante al pensar, sentir y razonar va camino a lograr una responsabilidad social e individual y se desarrolla en él un criterio transformador y valorativo de acuerdo con los principios éticos de la sociedad en que vive.

Es por ello que el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba permite revelar en cada una de sus clases, la verdad histórica del pueblo cubano, de sus héroes, valorar las figuras y hechos históricos, una vez conocida las acciones en que participaron y su manera de pensar.

En el libro “Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia” se plantea: “hoy, más que nunca, es necesario elevar los resultados de la enseñanza de la historia en la escuela, potenciar al máximo sus valores humanos y políticos, motivar la investigación de fuentes, estimular el conocimiento de las tradiciones locales, formar a los niños como sujetos que muevan la historia (Leal, 2017, p. 7).

Las clases de Historia tienen que ser emotivas, llenas de arte, ciencia y pasión para que se puedan convertir en un instrumento de la Revolución y lograr despertar en los alumnos sentimientos de amor a la patria y rechazo ante cualquier hecho o persona que pueda atentar contra la libertad y soberanía. En este sentido se afirma que: “pero esto solo es posible si se propicia el desarrollo de su inteligencia y se trabaja por mejorar su desempeño intelectual” (Leal, 2017, p. 5).

Cada clase o actividad docente de Historia que se desarrolla dentro o fuera de la entidad escolar, permite que el estudiante descubra su origen y el de la sociedad en que vive. Las tradiciones culturales, morales, históricas, ayudarán al desarrollo de la identidad en un sentido más humano y de solidaridad.

A partir de las reflexiones antes expuestas para cambiar los resultados del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, se precisa organizar la actividad de aprendizaje mediante la utilización de diversos procedimientos que activen los procesos lógicos que guíen a los estudiantes en la búsqueda y valoración de conocimientos, en el trabajo independiente, sobre todo, con los elementos culturales de la localidad y que fomenten el desarrollo de un pensamiento reflexivo y flexible. Los mismos necesita representarse los hechos, la acción de las personalidades, saber cómo eran, o sea poder formarse representaciones correctas de los lugares y las circunstancia en que suceden los hechos y se desarrollan los procesos.

En tal sentido los métodos en la enseñanza de la asignatura en cuestión deben lograr la interacción de un sistema de acciones que realicen los estudiantes y docentes durante la clase, encaminados a lograr el cumplimiento de los objetivos instructivos y educativos a través de la asimilación del hecho histórico, se tiene en cuenta el nivel lógico y factológico y un sistema de habilidades generales y de la ciencia histórica, que posibilite al alumno la comprensión de las tendencias más progresistas de su época y la formación de convicciones que permitan participar en la transformación revolucionaria en la sociedad.

La selección del método influye en los medios que se utilizan en el proceso de enseñanza aprendizaje. Entre el método y el medio existe una estrecha relación pues a su vez, los medios influyen en la estructura lógica del método. Los medios son el soporte del método, estos contribuyen a que el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia sea fructífero y al desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades, también facilitan la apropiación del sistema de conocimientos. Cada asignatura posee sus propios medios relacionados con el sistema de conocimientos y con el objeto de estudio de la ciencia a la que corresponde.

De acuerdo con (Romero, 1994) el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba conlleva a utilizar métodos científicos, asumir una lógica en los razonamientos, una actitud histórica, trabajar con fuentes del conocimiento propicia un acercamiento objetivo y científico al hecho histórico. La clase de Historia de Cuba aporta recursos al pensamiento, vías para el enjuiciamiento ético, lo que permite el desarrollo de la personalidad de los estudiantes y su inserción en la vida social.

La aplicación del materialismo dialéctico como enfoque filosófico en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia lleva el conocimiento de los hechos y la comprensión de las leyes que rigen su desarrollo histórico y consecuentemente conduce a la consideración de la sociedad como un organismo vivo y en constante desarrollo, el cual está constituido por relaciones económicas, políticas, espirituales en las que se producen una interrelación e interacción.

Unido a los métodos, los medios de enseñanza son aquellas fuentes del conocimiento histórico que constituyen soporte material de los métodos de enseñanza. La definición de medios como sistema comprende la concatenación, interdependencia, complementación y coherencia entre las fuentes del conocimiento histórico empleados en la enseñanza.

Los medios de enseñanza en la asignatura Historia de Cuba constituyen la principal base de información científico-cultural para el profesor y los alumnos con respecto a las exigencias del currículo, tal como expresa (Marina, 2018).

Existen diversos medios, entre los que se pueden destacar las fuentes primarias gráficas o simbólicas (libros de textos, cuadros sinópticos, tablas cronológicas, comparativas y sincrónicas, así como los esquemas lógicos). Estos constituyen o son representaciones gráficas de los elementos esenciales de interconexión de hechos, procesos y personajes históricos. Son modelos simbólicos de esas interrelaciones y, como tales, son fuentes del conocimiento (Díaz, 1996, pp. 2- 66).

El esquema lógico como medio de enseñanza es el resultado de una meditada preparación; se trata de pensar y planear cómo representar la lógica de lo que será explicado, el contenido determinará la forma y lo medular de dicho contenido será expresado en palabras. Se hace necesario destacar que no se puede hiperbolizar el papel de la misma ya que no es obligatorio usarlo en todas las clases.

La elaboración de los esquemas lógicos para utilizar en la clase demanda estudio y dedicación pues se trata de modelar un proceso; detrás de cada buen esquema está la síntesis histórica que entraña el dominio de la esencia; esto favorece el estudio individual del alumno y amplía en él habilidades que comienzan a desarrollar en la enseñanza primaria como: el trabajo con textos, la comprensión e interpretación. A través de los esquemas lógicos se complementa la palabra del maestro, cuyas inflexiones de voz y la inclusión de preguntas oportunas, constituyen recursos para que los estudiantes piensen junto con el maestro (Águila, 2018).

Estos como medios de enseñanza y a la vez como fuente de conocimientos son el resultado de una meditada preparación, se trata de pensar y planear cómo se va a representar la lógica de lo que será explicado, el contenido determinará la forma y lo medular de dicho contenido será expresado en palabras.

Es meritorio destacar que no se puede hiperbolizar, ni obstaculizar el papel de dicho medio, no es obligatorio emplearlo en todas las clases, pero cuando sean empleados deben ser realmente realizables con un uso racional del tiempo, que los estudiantes puedan hacerlos suyos y saber dosificarlos para su estudio individual. La elaboración de esquemas lógicos para utilizar en la clase demanda estudio y dedicación, pues se trata de modelar un proceso; detrás de cada buen esquema está la síntesis histórica que entraña el dominio de la esencia. Su utilización correcta como medio de enseñanza puede ser una vía más para contribuir a entrenar a los alumnos en el ejercicio del pensar y razonar histórico; esto favorece al estudio individual del alumno, desarrollando en él habilidades que comienzan a desarrollar en la enseñanza primaria como: trabajo con textos, la comprensión e interpretación.

Su función es la de objetivar relaciones esenciales y con ello propiciar la asequibilidad del contenido histórico. Su valor metodológico está dado por la contribución de enseñar a los alumnos a no memorizar elementos aislados, sino a verlos concatenados, así como a establecer una lógica de lo que se estudia.

El profesor Díaz (1996) define tres variantes para la efectividad en el empleo de esta fuente en las clases, estas son: el profesor muestra desde el inicio el esquema completamente terminado y lo va explicando, es decir señalando la relación que existe entre sus componentes; el profesor va construyendo por partes el esquema con la ayuda de medios audiovisuales, ejemplo el retroproyector, y el uso de la computadora; el esquema se va trazando en el pizarrón a media que el profesor va explicando el contenido histórico, es el más idóneo para enseñar a trabajar a los estudiantes.

Estas variantes ofrecen al docente la posibilidad de escoger la que más factible le sea, por lo que las autoras coinciden con este autor, al plantear que la tercera vía es la mejor forma de trabajar los esquemas lógicos, ya que los alumnos no solo aprecian con más detenimiento el eslabonamiento del

proceso histórico, sino para que pueda aprender mejor cómo su profesor construye esta representación gráfica, cómo modela el proceso histórico en estudio.

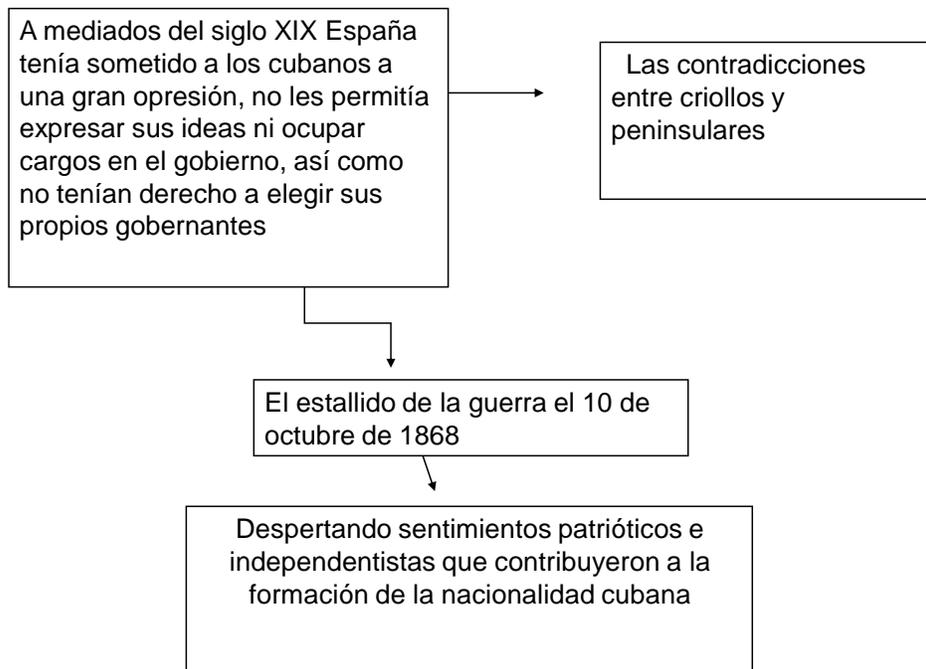
No se pretende contraponer estas variantes como excluyente, sino de puntualizar que la tercera es la más idónea para enseñar a trabajar a los estudiantes. Las otras dos demandan un nivel mayor de entrenamiento y desarrollo del estudiantado. Lo esencial es reflexionar sobre la contribución de estos medios gráficos como apoyo a lo que se enseña, como una de las vías para hacer más objetivo el contenido; para enseñar a los alumnos a utilizar con más racionalidad y lógica sus cuadernos de apuntes y contribuir con este entrenamiento a que sus anotaciones sean menos reproductivas.

La elaboración de esquemas lógicos para utilizar en las clases demanda estudio y dedicación, pues se trata de modelar un proceso. Detrás de cada buen esquema está la síntesis histórica que entraña el dominio de la esencia como medio de enseñanza, puede ser una vía más para contribuir a entrenar a los alumnos en el ejercicio del razonar histórico.

A continuación, se exponen algunos ejemplos para demostrar cómo elaborar un esquema lógico en una clase de Historia.

En el primer ejemplo el esquema servirá para explicar las causas que conllevaron a los cubanos a iniciar la guerra por la independencia de Cuba el 1868. El profesor formulará las siguientes interrogantes y en la medida que los alumnos respondan irá confeccionando el esquema en el pizarrón.

1. ¿Por qué la situación de Cuba a mediados del siglo XIX se había agudizado?
2. ¿Qué trajo como consecuencia esta grave situación?
3. ¿Qué ocurrió entonces?
4. ¿A qué contribuyó el estallido de la guerra?

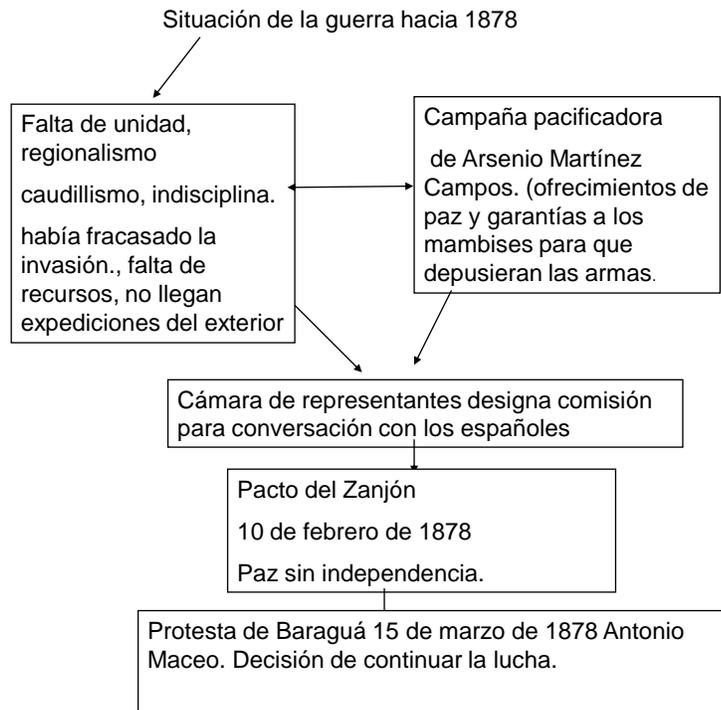


Fuente: Elaboración propia

El segundo ejemplo muestra el esquema a través de una pancarta, la profesora pide a los alumnos que observen detenidamente el esquema; les explica que el mismo representa la última etapa de la guerra. Se presentará un cartel con un sistema de pregunta que conlleven a elaborar el esquema lógico para explicar la situación de Cuba en la última etapa de la guerra de los Diez Años.

1. ¿Cuál era la situación de la guerra en 1878?
2. ¿Quién era Martínez Campos? ¿Cómo aprovechó la situación existente en Cuba hacia 1878?
4. ¿Por qué Martínez Campos tuvo éxitos en su campaña pacificadora?
5. ¿A qué condujo y cuál fue el resultado?

Al llegar al Pacto del Zanjón el profesor hace un resumen parcial sobre la importancia de la unidad.



Fuente: Elaboración propia

El último ejemplo muestra un esquema de gran utilidad para consolidar aspectos estudiados y relacionarlos con las medidas tomadas por la revolución y que permitieron declarar cómo se ha cumplido el programa del Moncada al triunfar la Revolución. Este se realizará en conjunto con los estudiantes en la pizarra, para ello se formulará las interrogantes que servirán de apoyo para que los estudiantes extraigan las ideas esenciales, las organicen y relacionen entre ellas.

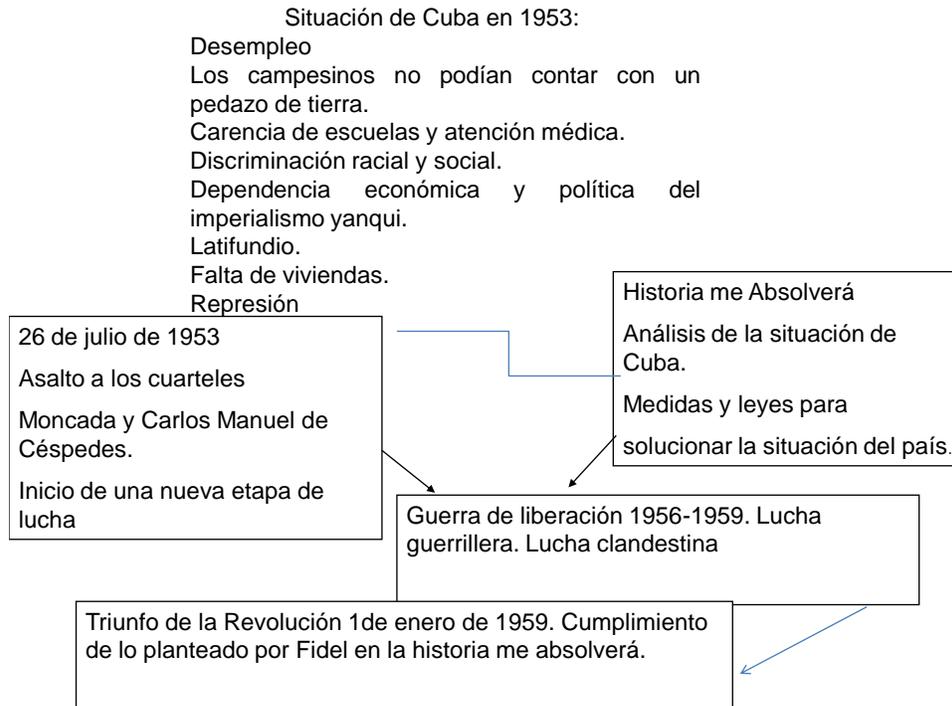
1. ¿Qué situación tenía Cuba hacia 1953?
2. ¿Cómo reaccionó el pueblo de Cuba?
3. ¿Quiénes iniciaron esta nueva etapa de lucha?
4. ¿Qué hecho dio inicio a la lucha?

El profesor en esta parte recordará brevemente el resultado de estos hechos y el juicio de los asaltantes.

5. ¿Qué nombre recibió la autodefensa de Fidel Castro?
6. ¿Qué planteamientos se hacen en este documento?

Recordar la etapa de la prisión y la reorganización de la lucha.

7. ¿Cuándo se reinicia la lucha?
8. ¿Cuáles fueron las formas de luchas fundamentales?
9. ¿Cuándo triunfa la Revolución y cuáles fueron las primeras medidas tomadas por la misma?
10. ¿A qué documentos dan cumplimiento estas medidas?



Fuente: Elaboración propia

Los esquemas lógicos contribuyen a objetivar relaciones esenciales al alumno y con ello propician la asequibilidad del contenido histórico. Los mismos contribuyen al logro de la enseñanza científica elevando así la calidad de los conocimientos y desarrollo de habilidades. El estudiante puede reflejar nociones exactas del pasado y el presente histórico, lo que contribuye a poner en práctica los principios de la enseñanza de la historia. A través de los esquemas lógicos se complementa la palabra del maestro, cuyas inflexiones de voz y la inclusión de preguntas oportunas contribuyen para que los alumnos piensen con el maestro.

Referencias Bibliográficas

- Águila, P. M. (2018). Propuesta de actividades para trabajar con esquemas lógicos en la educación primaria (Tesis de maestría, Universidad de Ciencias Pedagógicas Conrado Benítez García). Archivo digital.
- Díaz, P. H. (1996). *Acerca de la dosificación de los medios de enseñanza*. La Habana Editorial Pueblo y Educación.
- Leal, G. H. (2017). *Pensar, Reflexionar y Sentir en las clases de Historia*. La Habana Editorial Pueblo y Educación.
- Marina, R. (2018). *Metodología de la Enseñanza de la Historia de Cuba*. La Habana Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación de Cuba. (2006). *Programa 10mo grado*. La Habana Editorial Pueblo y Educación.
- Romero, M. (1994). *Didáctica de la Historia*. La Habana Editorial Pueblo y Educación.